



La ciencia médica cubana al servicio de la familia y de una vida más plena

# SALUD

en vez de

# TRISTEZA

Por Carmen Teresa Cendán y Servicio Especial de la AIN

Organización Mundial de la Salud aportaba cálculos que convidaban a la comunidad científica internacional a crear sus programas de diagnóstico temprano y recurrir a terapias inmediatas y adecuadas. El aporte hormonal sustitutivo cura en la temprana infancia, aunque de por vida deba dependerse de su suministro. Apenas obtiene una ligera mejoría cuando el cerebro ya ha resultado lesionado por la prolongada ausencia de tiroxina.

Tratarlos a tiempo constituía entonces la única alternativa viable para enfrentar este problema de salud mundial. De lo contrario, la sociedad y la familia acunaban en su seno a una persona con discapacidad. Arribaba a la adultez con una edad mental de 4 años, estatura corta, escoliosis, abdomen en péndulo, extremidades deformadas, y pelo escaso y áspero.

Narra el doctor Carvajal que en Cuba, las multidisciplinas involucradas en las acciones preventivas apuraban el paso en las precisiones diagnósticas, porque los estudios iniciales resultaban inseguros. El hipotiroidismo congénito es un error del metabolismo, cuyas manifestaciones clínicas aparecen de forma retardada. Como promedio ocurre en uno de cada seis mil nacimientos.


El diagnóstico preciso llegó en andas de la tecnología de punta en 1986. Jóvenes científicos del Centro de Inmunoensayo crearon el Sistema Ultramicroanalítico, el

Equipo SUMA, capaz de cuantificar la presencia de tiroxina en muestras de sangre.

Refiere el Coordinador General del Programa que la pesquisa comenzó en Ciudad de La Habana, luego en las otras provincias. Asegura que se aplica en todos los hospitales materno-infantiles de la Isla. Más de dos millones de bebés han pasado la prueba.

Existen treinta y tres laboratorios SUMA diseminados por todo el país. Si el diagnóstico resulta positivo, entran en acción los servicios de endocrinología, neurología y psicología. Sobrevienen tratamientos con hormona sustitutiva, estudios neurocognitivos y terapias de estimulación. Supervisa el Programa la Dirección Nacional Materno-Infantil, del Ministerio de Salud Pública.

Los servicios médicos cubanos, en la reproducción cotidiana de sus exquisitos y rigurosos rituales de recibimiento a cada recién nacido, no descuidan esta prueba. Consiste en tomar una muestra de sangre del cordón umbilical o del talón, al momento del alumbramiento. Lo que puede fácilmente verificarse por los familiares, porque aparece registrada en la tarjeta de control postnatal del bebé.

Salud, en vez de tristeza dibujada en el futuro de 600 niñas y niños diagnosticados al paso de dieciséis años de existencia del Programa de Diagnóstico Precoz del Hipotiroidismo Congénito. 

Un nacimiento puede sobrevenir acompañado de hipotiroidismo congénito. Pero la madre y el padre, saben que, al nacer, el hijo recibió el benéfico abrazo de un Programa de Diagnóstico Precoz, cuyos inicios datan de la década del ochenta, asegura su Coordinador General, el Doctor en Ciencias Médicas Francisco Carvajal, a su vez, jefe del Departamento de Endocrinología del Instituto Nacional en esa especialidad.

Inteligencias médicas en Cuba y el mundo comenzaban entonces a evaluar la posibilidad de compensar, a tiempo, el déficit de tiroxina, hormona producida por la glándula tiroides e indispensable para el desarrollo del cerebro y el crecimiento de la persona.

No se trataba de un despliegue extremo de cuidados y recursos. La